

del cartel. Participando de la creencia más arriba indicada, no lo hizo así, y, en efecto, *La Machaquito* agradó la segunda noche, se aplaudió la tercera y consigue el objeto que debe perseguir el autor de obras de esta índole, que no es otro que llenar el teatro.

Esto es la más clara demostración de que la obra gusta al público para quien se escribe, y la de que no es este público el que suele asistir á los estrenos.

Aparte del éxito personal de la Srta. Prado, la nueva zarzuela que nos ha ofrecido el inteligente director de Es-lava, tiene condiciones para gustar, como gustó de veras al público después de la primera representación.

El Gaspacho, Sr. Chicote; O Excmo. é Ilmo. Coronel Vasconcellos Pereira da Foz y Mirandella, Sr. Ripoll; O sapientísimo doctor Casabranca Fregeneda y Torres das Alturas, Sr. Soler; O valeroso é intrépido mayor D. Jerónimo de Oñoro Morales, Sr. Morales; O pundonoroso y gentil oficial D. Luis de Riveira, Sr. Ponzano; O temerario teniente D. Ramiro Pasalduiro, Sr. Laneza; O esforzado teniente D. Carlos das Necesidades, Sr. Delgado; Outro teniente, Sr. Bermúdez; Outro teniente, Sr. Fernández; Outro teniente, Sr. Pérez; O distinguido asistente D. Juan Fernandcira, Sr. Castro.

Todos estos caballeros forman la oficialidad de un



Cuadro primero. Coronel Vasconcellos, Sr. RIPOLL. La Machaquito, Srta. PRADO. El Gaspacho, Sr. CHICOTE

Se trata de una divertida farsa, en la que con tino y gracejo, sin ofender á nadie, «se toma el pelo» de lo lindo á nuestros queridos vecinos los súbditos de S. M. Fidelísima D. Carlos de Portugal. No quiere esto decir que esta sea la idea primordial que inspirara á los autores de *La Machaquito*; pero durante todo el transcurso de la representación no cesan de hacerse chistes á costa de la pintoresca manera de hablar de los portugueses, de su carácter y de sus costumbres. Sólo con ver el nombre de los personajes que intervienen en la acción, se advierte el propósito que persiguieron los autores de poner en solfa á nuestros simpáticos vecinos.

He aquí el reparto:

Doña Branca Pimentel de Basamela, Rfo d'Ouro y Entroncamento, Sra. Castellanos; Amelia, Srta. Franco;

regimiento lusitano, hombres muy galantes á fuer de buenos portugueses, pero que se han juramentado para no ir á la Vicaría, sin perjuicio de consagrar al amor todo el tiempo que les deja libres el servicio.

Y con este principio de argumento es claro que no podía faltar el corito de niñas, que suspiran por el Hime-neo y que reniegan de la antifeminista resolución de los militares. Las señoritas del coro salen muy guapas con su «golpe» de mantilla blanca, secundando á *La Machaquito*, salerosa completista española que, á fuerza de travesura, logra rendir á los empedernidos célibes.

De la música sobresalen dos preciosos números, el coro de oficiales, que libran una verdadera batalla de flores con *La Machaquito*, y la «canción de los ojos», que en el último cuadro dice y acciona, canta y baila de modo



Cuadro cuarto. Inglés, Sr. MORAS UNA FIESTA A BORDO Inglés, Sr. SEBAS  
 Oficiales, Sras. LLANEZA, PONZANO, DELGADO, FERNÁNDEZ, RIPOLL y GONZÁLEZ El Gaspacho, Sr. CHICOTE



Oficiales, Sras. LLANEZA, PONZANO, DELGADO, FERNÁNDEZ, RIPOLL y GONZÁLEZ La Machaquito, Sra. PRADO El Gaspacho, Sr. CHICOTE  
 Dr. Casabranca, Sr. SOLER



Cuadro primero. La Machaquito, Srs. PRADO

El Gaspacho, Sr. CHICOTE, y coro de señoras.

## LA MACHAQUITO

Zarzuela en un acto, dividida en cuatro cuadros, escrita en prosa por D. Luis de Larra y D. Jacinto Capella, música de los maestros Jiménez y Vives.

No puede apreciarse el éxito que alcanza una obra por el que obtenga en la noche de su estreno. Para formar un juicio exacto de la impresión que causa al público, es preciso aguardar cinco ó seis días, y entonces cabe decir, sin peligro de equivocarse, si la obra estrenada satisface ó no á los espectadores.

Antes bastaba que el fallo del público que asistió al estreno fuera favorable ó adverso para conocer la suerte que correspondía á la obra nueva. Ahora no.

Muchas obras que en la noche en que se estrenaron obtuvieron un éxito enorme, no consiguieron proporcionar una media entrada desde la quinta representación en adelante, y otras que, por el contrario, fueron ruidosamente protestadas, constituyeron



Jacinto Capella, autor del libro.

ron para la empresa un verdadero fílon.

¿En qué consiste esto? Difícil sería precisarlo. Son muchas y muy distintas las razones que determinan el fenómeno.

Una prueba más de que ocurre así la tenemos en el estreno de *La Machaquito*, de los Sres. Larra y Capella, con música de los maestros Jiménez y Vives, que se ofreció al público en la función á beneficio del primer actor y director de la compañía de Eslava, Enrique Chicote.

A juzgar por la acogida que mereció del público en la noche del estreno, *La Machaquito* fué un fracaso. El público de aquella noche hizo clara demostración de su disgusto, y si la empresa, acatando el fallo de aquel auditorio, lo hubiera juzgado inapelable hubiera retirado la obra

inimitable Loreto Prado. El número es lindísimo. Por cierto que la noche del estreno ni se repitió ni siquiera fué aplaudido.

El cuadro cuarto es muy pintoresco. Ocorre á bordo de un barco de guerra, cuya oficialidad ha organizado una fiesta en honor de los oficiales portugueses.

A la fiesta, como es de suponer, asisten *La Machaquito* y demás artistas españolas.

Hay baile inglés y baile español, coplas, etc., terminando todo con la sorpresa desagradable que sufren algu-

En esta obra, como en todas las que estrena Enrique Chicote con intervención de Loreto Prado, puede afirmarse que á la inteligentísima actriz se debe en gran parte el éxito.

Con su gracia y con su inventiva presta animación tan grande á las obras, que estando ella en escena no dejan de interesar ni aun las situaciones más lánguidas.

Chicote caracterizó muy bien el personaje de *El Gaspacho*, y todos los artistas trabajaron con el entusiasmo que domina en todos los elementos de aquella compañía.



Riveira, Sr. PONZANO D.<sup>a</sup> Branca, Sra. CASTELLANOS Dr. Casabranca, Sr. SOLER El Gaspacho, Sr. CHICOTE  
Amelia, Sra. FRANCO Vasconcellos, Sr. RIPOLL La Machaquito, Sra. PRADO  
Capitán, Sr. GONZÁLEZ

Foto. Alfonso.

nos de aquellos solterones al recibir la visita de sus caras mitades, de las que vivían alejados, pero de las que no carecían, como afirmaban.

Presta mucha animación al cuadro de la fiesta marítima la decoración representando la cubierta de un barco, decoración que, como las otras tres de la obra, han pintado los escenógrafos Sres. Xaudaró y Gayo, y en las que estos jóvenes artistas, que desde hace muy poco tiempo se consagran á la pintura escenográfica, demuestran sus grandes condiciones.

Merecen mención muy especial los bailarines del baile inglés, que son muy aplaudidos por el público; el sastre Vila, que ha servido muy bien la obra, y cuantos en su representación intervienen.

digna del favor con que el público premia á diario sus esfuerzos.

No diremos que *La Machaquito* sea un primor que pueda citarse como un modelo de obras de su índole, y que, por consecuencia, el público que asistió al estreno cometió una tremenda injusticia por la que deba ser anatematizado; pero lo que sí puede afirmarse, sin que la afirmación produzca controversias, es que *La Machaquito* es una zarzuela aceptable, tan aceptable como muchas otras que se han aplaudido con entusiasmo la primera noche y mejor que muchas de ellas, puesto que ofrece novedad, tiene situaciones que hacen reír y chistes que si no producen admiración por el ingenio que revelan, tampoco indignan por lo procaces.